

## **Folletos sobre militarización para Campaña mujeres, Afganistán**

### **Portada**

#### **No más violencia contra las mujeres**

Afganistán: Secuestros y violaciones a punta de pistola

#### **Págs. 2/3**

[foto]

Fotografía de portada: Una mujer pasa junto a un tanque del ejército en Kabul. Fuera de la capital, el gobierno no ha conseguido imponer su autoridad. © Steve Dupont

[fin de foto]

“Lo primero que hacen es violar a la niña para impedir que su familia pida justicia [...] Si una niña pierde su virginidad, no vale nada. Normalmente, cuando se descubre que una niña ha sido violada por hombres armados, su familia misma les pide que se casen con ella [...] El distrito de Niyrab está bajo control de hombres armados que matan a la gente y violan a las niñas. Nadie se lo impide.”

Zarmina (nombre ficticio) tenía 17 años cuando tres hombres armados se la llevaron, secuestrada, de casa de su tía, en la provincia de Kapisa, en mayo de 2004. Los secuestradores hirieron a su primo de un disparo cuando intentó detenerlos. Zarmina les fue devuelta a sus progenitores tras presentar éstos una denuncia ante las autoridades, la policía, los tribunales y la Comisión Afgana Independiente de Derechos Humanos. Contó que no había querido casarse con uno de los secuestradores y temía que fueran a Kabul y la encontrarán.

La cultura de las armas está profundamente arraigada en Afganistán. A medida que aumenta el caos, las mujeres y las niñas están más expuestas a que las secuestren y a sufrir violencia sexual e intimidaciones. A pesar de haber acabado el conflicto que durante 23 años asoló el país, sigue habiendo gran número de armas en manos de civiles, muchos de los cuales son ex combatientes. Las violaciones, los matrimonios forzados y la trata de mujeres y niños están muy extendidos.

El gobierno de transición no ha proporcionado seguridad ni impuesto su autoridad en todo el país. Los ejércitos privados y los grupos armados representan una amenaza constante. Poderosos jefes militares y autoridades responsables de numerosas violaciones de derechos humanos hacen gala de la impunidad de que gozan cometiendo nuevos abusos. Las facciones armadas ejercen su autoridad sobre los líderes provinciales y sus fuerzas de seguridad.

[foto]

Manifestación en Pakistán de activistas de los derechos de las mujeres afganas. © RAWA

[fin de foto]

El gobierno no ha cumplido su promesa de proteger los derechos de las mujeres. A medida que se deteriora la seguridad en el sur y el este del país, al personal de las organizaciones internacionales de ayuda le resulta más difícil llegar a las mujeres que necesitan su apoyo. Se sigue recurriendo a la violación y la agresión sexual para someter a las mujeres y deshonrar a sus comunidades. En algunas regiones, las mujeres piensan que la inseguridad y el riesgo de violencia sexual son mayores que en la época de los talibanes.

Las sobrevivientes de violencia sexual a menudo no hablan de ello. Corren un peligro muy real: sus parientes pueden matarlas por considerar que han deshonrado a la familia, por conducta “inmoral”. En la mayoría de los casos jamás se les hace justicia por los delitos cometidos contra ellas. Los sistemas informales de justicia discriminan a las mujeres. Los consejos tradicionales de hombres, que hacen las veces de tribunales, a menudo consienten el

intercambio de niñas para dirimir disputas familiares o tribales. A veces se casa a niñas de muy corta edad con hombres mucho mayores que ellas.

Se ignora a cuántas mujeres han secuestrado, violado o matado los grupos armados, pero el mero riesgo de que les ocurra esto limita los derechos y libertades de las mujeres. La falta de seguridad para las mujeres y las niñas sirve de excusa a sus parientes varones para negarles el acceso a la educación y al trabajo.

Sin el desarme de los grupos armados y de los ex combatientes, las autoridades dejan a las mujeres solas ante la violencia. No obstante, a pesar de las amenazas de los tradicionalistas, las mujeres de Afganistán están aunando fuerzas para hacer valer sus derechos y pedir nuevas libertades. El gobierno y la comunidad internacional deben garantizar que se escucha su voz.

[recuadro – texto común]

Apoya nuestra campaña; juntos podemos hacer que cambien las cosas

Presta atención:

Averigua y observa cómo tu comunidad y el gobierno, la policía, las fuerzas armadas y los tribunales de tu país responden a la violencia contra las mujeres y las niñas.

Toma postura:

Denuncia la violencia contra las mujeres. Combate las actitudes desdeñosas y basadas en prejuicios.

Actúa:

Súmame a nuestra campaña mundial por el derecho de las mujeres a no sufrir violencia ni discriminación.

[fin de recuadro]

[recuadro – texto común]

En el hogar y en la comunidad, en la guerra y en tiempo de paz, a millones de mujeres y niñas se las golpea, se las viola, se las mutila y se las mata impunemente. Súmate a la campaña emprendida por Amnistía Internacional para pedir a los gobiernos, las comunidades y los particulares que tomen medidas para poner fin a la violencia contra las mujeres en todo el mundo.

[fin de recuadro]

## **Página posterior**

### **Juntos podemos hacer oír nuestra voz**

Súmame a nuestro llamamiento a las autoridades afganas y a la comunidad internacional para que garanticen la seguridad y la justicia a las mujeres y las niñas de Afganistán.

### **Insta a la Administración Transitoria de Afganistán a:**

- condenar pública e inequívocamente toda forma de violencia contra las mujeres, en particular la ejercida por los grupos armados;
- acelerar el proceso de desarme y desmovilización de los ex combatientes y los grupos armados;
- poner fin a la impunidad de que gozan los miembros de los grupos armados y otros autores de violencia contra las mujeres, investigando con prontitud e imparcialidad los casos de que

se tenga noticia y llevando a los responsables a los tribunales de conformidad con las normas internacionales de derechos humanos;

cumplir los compromisos que ha contraído en virtud de tratados internacionales de derechos humanos, incorporando a la legislación interna y aplicando plenamente las disposiciones jurídicas internacionales relativas a la protección de los derechos de las mujeres.

Envía tus llamamientos al presidente de la Administración Transitoria de Afganistán:  
President Hamid Karzai, Islamic Transitional State of Afghanistan, Presidential Palace, Gul Khana Palace, Kabul, Afganistán

**Insta al gobierno de tu país a:**

cerciorarse de que la protección de las mujeres y las niñas es parte integrante del proceso de reconstrucción emprendido por la Administración Transitoria de Afganistán con apoyo de la comunidad internacional;

cerciorarse de que se permite la participación plena de las mujeres en el proceso de reconstrucción.

[recuadro – texto común]

Qué puedes hacer tú

Únete a Amnistía Internacional si deseas formar parte de un movimiento mundial que lucha por poner fin a las violaciones de derechos humanos. Ayúdanos a conseguir que cambien las cosas.

Participa en las acciones del sitio web de Amnistía Internacional:  
<http://web.amnesty.org/actforwomen/index-esl>.

Haz un donativo para apoyar el trabajo de Amnistía Internacional.

¿Quieres más información?

Ponte en contacto con la oficina de Amnistía Internacional de tu país, si la hay, en la dirección indicada en el recuadro.

[recuadro]

Escribe a Amnistía Internacional, Secretariado Internacional, Peter Benenson House, 1 Easton Street, London WC1X 0DW, Reino Unido

Visita el sitio web de Amnistía Internacional: <http://web.amnesty.org/actforwomen/index-esl>

[fin de recuadro]